

EDUCACIÓN, HETEROGENEIDAD CULTURAL E INTEGRACIÓN DE LAS NUEVAS GENERACIONES EN UN CONTEXTO GLOBAL. EL APORTE DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN (TIC) PARA LA TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA EN AMÉRICA LATINA.

Resumen. El movimiento de reformas educativas en América Latina derivó en nuevos desafíos sociales. Frente a la escasa capacidad de resolución de los problemas de inclusión e integración de las nuevas generaciones a la vida ciudadana, se plantea aquí la necesidad de espacios alternativos de expresión y participación juvenil. En este sentido, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) abren nuevas posibilidades para la formación democrática de los más jóvenes.

Estas tecnologías, más cercanas a la realidad de los adolescentes y jóvenes, pueden promover la incorporación de herramientas de comunicación y participación más efectivas e inclusivas, en el seno de los procesos educativos. El presente artículo, es una invitación a habilitar el acceso a la tecnología digital al interior de las instituciones educativas y la creación de espacios (plataformas virtuales) y herramientas que posibiliten una mejor formación en la interacción y participación de los jóvenes, especialmente aquellos más urgidos de una mejor integración social.

Palabras claves: educación, heterogeneidad cultural, inclusión social, tecnologías de la información y comunicación, América Latina.

EDUCATION, CULTURAL DIVERSITY AND INCLUSION OF THE FOLLOWING GENERATIONS IN A GLOBAL CONTEXT: THE CONTRIBUTION OF THE INFORMATION AND COMMUNICATION TECHNOLOGY TOWARDS EDUCATIONAL TRANSFORMATION IN LATIN AMERICA.

Abstract. The implemented reforms of the education sector in Latin America created new social challenges. Given the limited effects on solving the problems of inclusion and incorporation of the new generations to civic life, this paper proposes the need for alternative spaces of expression and participation of youth. From this perspective the new information and communication technologies (ICT) can create new possibilities for the democratic formation of the youngest parts of society.

These technologies, close to the reality of the youth, can promote the incorporation of communication tools for a more inclusive and effective participation within the educational processes. This paper aims to be a call to create access to digital technology within educational institutions, the creation of spaces (virtual platforms) and tools that will enable better training towards interaction and participation of young people, especially of those most in need of a better social inclusion.

Key Words: education, cultural diversity, social inclusion, information and communication technology, Latin America.

ÉDUCATION, DIVERSITÉ CULTURELLE ET INTÉGRATION DE LA NOUVELLE GÉNÉRATION DANS UN CONTEXTE GLOBAL. L'APPORT DES TECHNOLOGIES DE L'INFORMATION ET DE LA COMMUNICATION (TIC) À LA TRANSFORMATION ÉDUCATIVE EN AMÉRIQUE LATINE.

Sommaire. Les mouvements ayant pour objet des réformes en matière d'éducation en Amérique Latine entraînent de nouveaux défis sociaux. Face aux capacités limitées à résoudre les problèmes d'inclusion et d'intégration des nouvelles générations à la vie citadine, surgit la nécessité d'espaces alternatifs d'expression et de participation de la jeunesse.

Dans cette optique, les nouvelles technologies d'information et de communication (TIC) laissent entrevoir de nouvelles possibilités d'apprentissage démocratique pour les plus jeunes.

Ces technologies, plus proche de la réalité des adolescents et des jeunes, ont les moyens de promouvoir l'incorporation d'outils de communication et de participation plus efficaces et inclusifs, au sein des processus éducatifs. Cet article est une invitation ouverte à différents aménagements permettant l'accès à la technologie digitale au sein des institutions éducatives ainsi qu'à la création d'espace (plateforme virtuelle) et, à la mise en place d'outils qui favorisent une formation plus aboutie et rapide des jeunes en matière d'interaction et de participation, particulièrement ceux requis pour améliorer l'intégration sociale.

Mots-clés: éducation, diversité culturelle, inclusion sociale, technologie de l'information et de la communication, Amérique Latine.

**EDUCACIÓN, HETEROGENEIDAD CULTURAL E INTEGRACIÓN DE LAS
NUEVAS GENERACIONES EN UN CONTEXTO GLOBAL.
EL APORTE DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y
COMUNICACIÓN (TIC) PARA LA TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA
EN AMÉRICA LATINA.**

Pablo Christian Aparicio & María del Carmen Silva Menoni
pabloaparicio@usal.es; mcsilva@usal.es
Universidad de Salamanca (España)

1.- A MODO DE INTRODUCCIÓN.

En el contexto de la globalización, el Estado, la sociedad y los actores representantes del mercado coinciden en asignar a la educación un rol determinante en la promoción del desarrollo social.

En esta perspectiva, en América Latina se intenta elaborar actualmente criterios, propuestas y acciones que puedan atisbar el impacto que tienen los problemas como la desigualdad, la pobreza y la exclusión social. Sin embargo pasada la implementación de amplias reformas en el campo educativo – de fuerte inspiración neoliberal- que transformaron el sentido histórico y la orientación de las políticas y los dispositivos institucionales, y pese a todos los intentos reformistas, los resultados obtenidos por la transformación de los recursos didácticos -la flexibilización de los criterios de acción planificación y evaluación educativa, actualización de los contenidos involucrados a la formación del plantel docente y los profesionales expertos- parecen ser muy cuestionables.

Las reformas educativas implementadas en los últimos veinte años evidencian su incapacidad y laxitud para responder ante la impronta de la desintegración, la desigualdad y la exclusión social en boga.

En consideración a la dimensión de los cambios perpetrados en la arena política y educativa en América Latina, en el presente trabajo se reflexionará acerca del rol de las nuevas tecnologías en ese contexto y su integración en los procesos de formación, fundamentalmente pensando en la generación de vías de participación de adolescentes y jóvenes en la vida social.

Teniendo siempre en cuenta que las tecnologías de la información y la comunicación (en adelante, TIC) comportan un carácter dual: se inscriben no solo como una posibilidad para la ampliar la participación social y favorecer el despliegue de las competencias cognitivas de los sujetos sino también como un medio de restricción y

segregación, es imprescindible reflexionar sobre cómo hacer efectiva su transposición e integración, con vistas a la disminución de la desigualdad y las restricciones sociales prevalecientes.

Otorgar hoy el justo valor de las TIC – y específicamente de la tecnología en red-ponderando críticamente todas las posibilidades que brindan a los procesos educativos y de transformación social, responde a una de las demandas más urgentes y prioritarias dentro del ámbito político educativo en América Latina.

2.- LA EDUCACIÓN EN UN CONTEXTO GLOBAL: ÍCONOS Y HORIZONTES.

Los desafíos provocados por la globalización económica y cultural han propiciado la inauguración sistemática de reformas en los diferentes ámbitos de la vida política social en el amplio contexto latinoamericano. La consagración hegemónica del capitalismo y el sistema democrático en el mundo occidental propiciaron el desarrollo de procesos orientados a ampliar los nexos de intercambio, producción y reproducción material y cultural en todos los planos de la vida, haciendo eje fundamentalmente en el componente político institucional, económico, productivo y tecnológico.

En este sentido el Consenso de Washington¹ se erigió como directriz orientadora de los procesos de cambio estructural implementados en América Latina, que abogaban primordialmente por la modificación del rol del estado, la sociedad civil, y el mercado; y desde donde además se insistía en otorgar un mayor protagonismo y responsabilidad a los individuos y la sociedad civil en la administración y organización de sus propias demandas y servicios (Aparicio, 2007b).

Desde este prisma ideológico se puso en marcha un programa de reformas de inspiración neoliberal, orientadas a comprimir en envergadura y funcionalidad las acciones políticas del estado, brindar mayor apertura a las incursiones empresariales e inversiones directas de capital internacional, fomentar los emprendimientos y la iniciativa económica, fortalecer la gestión privada de servicios sociales (vía privatización y liberalización de los controles públicos), afianzar el liderazgo hegemónico de las fuerzas del mercado, y modernizar –vía eficientización y des-implicación pública de los asuntos sociales- la infraestructura institucional y burocrática del ente fiscal (Brunner, 2001; Sader, 2001; Gentili, 2001).

De acuerdo a las críticas más acérrimas al modelo de Estado intervencionista y benefactor, la insuficiente atención de las demandas sociales y la deficitaria administración pusieron en riesgo la gobernabilidad, el equilibrio fiscal y el orden institucional. Ante ello se planteó como contrapartida la instauración de un nuevo paradigma de desarrollo cimentado en la privatización, la descentralización, la desregulación y la flexibilización del marco jurídico, político y administrativo.

La impronta de los cambios estratégicos también dio paso a una nueva visión en torno a la educación, que involucró la redefinición de sus objetivos, la forma de organización y el sentido de la acción de formación y capacitación. Con análogo ímpetu se incorporaron criterios teóricos y metodológicos innovadores destinados a la actualización de la programación de estrategias y ofertas de capacitación técnica y profesional, diversificación de las fuentes de financiamiento, la planificación, la evaluación y la cooperación con agentes externos.

Por otra parte, como puede comprobarse en el cuadro que sigue, los programas de innovación educativa emprendidos en la mayoría de los países latinoamericanos, persiguieron fundamentalmente dos grandes objetivos, a saber por un lado, mejorar – optimizando y modernizando- la calidad del servicio educativo, y por otro lado, afianzar la equidad en el acceso y la participación a este bien cultural (CEPAL / UNESCO, 2005).

Gráfico 1. Reformas educacionales: casos seleccionados

Objetivos de política	Países con reformas en curso
Reorganización institucional y descentralización de la gestión	Argentina, Colombia, Chile, Brasil, México, República Dominicana, El Salvador
Fortalecimiento de la autonomía de las escuelas (curricular, pedagógica, financiera)	Bolivia, Paraguay, Chile, Estados de Brasil, Guatemala, El Salvador, Nicaragua
Mejorías de calidad y equidad: programas focalizados consistentes programas focalizados consistentes equipamiento, mejoría de infraestructura	Argentina, Colombia, Chile, Brasil, Perú Paraguay, Bolivia, Costa Rica, Guatemala, Uruguay, República Dominicana
Reformas curriculares	Argentina, Chile, Uruguay, Costa Rica, Bolivia, República Dominicana, Brasil, México
Ampliación de la jornada escolar	Colombia, Chile, Uruguay
Dignificación de la función docente y perfeccionamiento de maestros	Argentina, Colombia, Chile, Brasil, Uruguay, Costa Rica, Guatemala, Nicaragua, República Dominicana
Aumento de la inversión en educación	Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, México, Panamá, Paraguay, Uruguay

Fuente: Marcela Gajardo (1999), Reformas educativas en América Latina: Balance de una década. Santiago de Chile: PREAL

Dentro del ámbito educativo público en América Latina, se registran dos tendencias político - ideológicas análogas constatables en los diferentes países pese su diversidad y que influyen en la organización de la propuesta de formación, a saber por un lado (a) la tendencia a homogeneizar las diferencias culturales, sociales e identitarias fundamentando la necesidad de propagar y salvaguardar el carácter universalista e igualador encarnado en la función democratizadora de la educación; por otro lado (b) un discurso educativo progresista que no parte de la consideración de la influencia socio histórica de las desigualdades económicas como la segmentación social y la pluralización cultural, que singularizan y condicionan preponderantemente el modo en cómo las personas participan en el sistema educativo y en la vida social.

En muchos países de la región se optó por focalizar las demandas socio educativas e intervenir de manera coyuntural frente a problemas de índole estructural, he ahí la posible causa de la brecha que separa a los grupos que acceden y concluyen exitosamente sus procesos de formación en los sistemas educativos de aquellos otros grupos desaventajados, obligados a participar en procesos de formación de baja calidad que suelen resultar inconducentes para acceder a niveles educativos superiores, o bien para incorporarse exitosamente en el mercado de trabajo y la vida adulta.

Se puede decir que existen por tanto mecanismos políticos sutiles que coadyuvan a la distribución segmentada de las oportunidades educativas.

Justamente en este contexto, es donde debería introducirse el debate sobre la pertinencia de las TIC como herramientas posibilitadoras del conocimiento y medio significativo de transformación social.

3.- EL APOORTE DE LAS TIC EN EL ESCENARIO EDUCATIVO: ¿PANACEA O DESAFÍO?

Al hablar del papel de las TIC en el escenario educativo no nos referimos a su presencia infraestructural, material o física, sino al sentido articulador y potenciador que puede otorgársele en el complejo entramado educativo, y en especial, en los entornos más problemáticos, vale decir en los entornos más requeridos de atención y justicia social. A nuestro juicio lo que aún está pendiente es integrar las nuevas tecnologías, no desde el discurso esnobista de algunos programas políticos, sino desde las necesidades múltiples asociadas al desarrollo y la igualdad social, asociadas también al protagonismo de las nuevas generaciones en los procesos de cambio, y en relación a su capacidad de participación y transformación socio histórica de los entornos locales.

Existen sin duda una amplia diversidad de aspectos que se pueden trabajar desde el espacio que habilita la tecnología. Hay múltiples tramas, historias de vida, *habitus* y mitos que en reiteradas ocasiones no suelen ser analizados de forma crítica y comunitaria, y pasan de este modo desapercibidos a formar parte de la cotidianeidad y el status quo de las instituciones que anteponen el sentido del todo y la primacía de la norma ante la realidad misma de la comunidad que la constituye.

Las prácticas educativas vinculadas a los procesos de aprendizaje y de enseñanza así como también a la planificación curricular, la evaluación del rendimiento escolar y el apoyo socio educativo, están expuestas a contradicciones y pugnas de intereses que atraviesan y otorgan sentido a la tarea educativa. La negación de los conflictos subyacentes, la invisibilidad de la diversidad cultural, la no – ponderación de la dimensión familiar y socio económica que referencia el desempeño biográfico de los

actores en el campo educativo suelen operar como mecanismos de discriminación, segregación y estigmatización social.

En este escenario es imperioso reflexionar sobre el espacio educativo, el rol de los actores y las formas instituidas de percibir los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Para ello, el aprovechamiento de las TIC como instrumento y herramienta de comunicación, reflexión, y como espacio referente construido por los actores, generaría un movimiento más efectivo de integración escolar imbricado en la innovación educativa. Un movimiento centrado en la mejora de la calidad en múltiples sentidos - calidad de las relaciones al interior de las instituciones educativas y hacia el exterior- en articulación con la comunidad y los diversos sectores sociales y actores, a través por ejemplo de la aplicación de plataformas de trabajo en los entornos virtuales de fácil y gratuito acceso.²

Esta tarea requiere indefectiblemente no sólo de la disposición de infraestructura tecnológica – que es cada día más factible- sino especialmente de la reflexión – acción de los actores. En otros términos, esta empresa demanda de los actores educativos el compromiso para posicionarse profesionalmente dentro del espacio educativo desde otra perspectiva que implica distanciarse y descentrarse de los propios criterios que rigen sus prácticas e interacciones educativas en la cotidianeidad del medio escolar. Desarrollar la capacidad de construcción colectiva de un proyecto educativo común, sirviéndose del soporte tecnológico para interactuar con otros, enriquecerse humanamente y aportar a los jóvenes en formación una perspectiva vital más coherente con las demandas sociales actuales, representa una de las metas más sobresalientes en este proceso de redefinición del espacio y la práctica educativa tomando como arista fundamentalmente la utilización de las TIC.

4.- LA HETEROGENEIDAD CULTURAL Y EL APOORTE DE LOS SISTEMAS DE FORMACIÓN: TENSIONES Y DILEMAS.

La heterogeneidad cultural y la desigualdad socioeconómica subyacen como telón de fondo en la mayoría de los procesos de integración y exclusión socio económica en América Latina.

El modelo social y educativo globalmente instaurado responde insuficientemente a los actuales desafíos. Se percibe cotidianamente desde diversos colectivos la necesidad de un cambio sustancial asentado en la transformación del modelo educativo y que *aggiorne* además el aporte del conjunto de políticas sociales con el propósito de abordar la complejidad de los desafíos que infringen los procesos de participación social.³

Las acciones y programas focales, discontinuos y paliativos, normalmente suelen estar supeditados a presupuestos magros que a su vez se condicen con la discontinuidad e

inoperancia política recurrente, la escasa articulación transversal a nivel intersectorial y la imposibilidad de viabilizar procesos sostenibles de transformación a largo plazo.

La adquisición de conocimientos y el desarrollo de las competencias cognitivas y culturales compromete las posibilidades de abordar críticamente los problemas y los desafíos que supone la integración en la vida social, cultural y económica. Igualmente, la desestabilización de los criterios y las dinámicas de socialización a través de las cuales las nuevas generaciones se preparan para su incorporación en el amplio espacio social provoca desconcierto, temor e incertidumbre que recalcan no sólo en la cosmovisión de los actores (percepción del mundo) sino en la autopercepción de sus cualidades, derechos, potencialidades y proyectos biográficos (Aparicio, 2003).

En América Latina los grupos étnicos y culturales minoritarios al igual que los sectores más desmedrados y vulnerables, sufren de modo especial la falta de mecanismos e instancias de participación educativa, lo que deriva en la perpetuación de “un círculo vicioso” donde el acervo étnico cultural se corresponde con la condición de marginalidad, la precariedad socio económica y las alternativas objetivas de inclusión social (UNESCO, 2005).

El escaso reconocimiento del trasfondo socio económico que va adosado a la pluralidad cultural en las diferentes sociedades ha tendido a perpetuar una visión arbitraria y estigmatizante en torno a la situación desfavorecida de los grupos culturalmente diversos, llámense estos mulatos, indígenas o negros. “Las prácticas de exclusión y de discriminación contra distintos grupos sociales (las mujeres, las poblaciones indígenas, los pobres, los adultos mayores, los discapacitados, las minorías religiosas o étnicas, los que no son heterosexuales) definidas por características casi siempre adscriptivas, en términos de representaciones simbólicas y culturales sobre lo que constituye la “diferencia”, fracturan la identidad de una sociedad, afectan el sentido de pertenencia a ella de quienes son marginados y, en consecuencia, socavan la cohesión social. Se trata de un fenómeno complejo (...) que se manifiesta subjetivamente en representaciones socioculturales, estereotipos, tradiciones y estigmas, así como en expresiones simbólicas de inequidad, que no necesariamente tienen un vínculo directo con las condiciones materiales de vida de las personas y además lo trascienden.”⁴.

El desmedro de la diversidad cultural como un aspecto neurálgico e inalienable de la vida del hombre (otredad) tiende a legitimar una visión alienante y descalificadora de lo distinto y lo no propio, vale decir la negación de la diferencia cultural deriva en a su vez en la negación y rechazo de la alteridad y la diversidad.

La negación de las relaciones interculturales o de sus posibilidades dentro de los esquemas políticos que organizan a los sistemas educativos en los países de la región expone una vía de negación de la capacidad y el derecho que poseen las minoridades culturales para organizarse, autodeterminarse y participar en la vida democrática de las sociedades desde sus propias perspectivas e identidades. Lo que se requiere entonces es

avanzar desde la educación y la sociedad hacia nuevas formas de ciudadanía, basadas en procesos de integración de las diferencias (Hopenhayn, 2007). Y por integración de las diferencias, se entiende integración de las identidades y los contextos culturales y sociales polivalentes, en especial cuando hablamos de la población adolescente y joven.

Ante el conjunto de problemáticas, no se trata de presentar a las nuevas tecnologías como una solución milagrosa o inmediata. Pero, sí, afirmar que el uso de las TIC y específicamente de los espacios de comunicación como Internet y la WWW, generan e implican un importante salto hacia la integración educación – vida cotidiana – demanda social e interculturalidad. Desde los contextos de formación, la integración de las TIC como potencial aporte a la vida y a la educación de los jóvenes, más allá de ser una herramienta “constituyen un entorno o área de expansión en el que pasan de ser soporte a dar cuenta de sus posibilidades de utilización” (Litwin, 2005: 19) abriendo nuevos espacios de superación de marginalidad y la desigualdad.

Los distintos contextos que forman parte de la vida diaria, tienen cada vez mayores posibilidades de converger; la escuela debería integrarse como espacio conectado a las rutinas de los estudiantes para que estos no fragmenten sus procesos de aprendizaje y no vivan la escuela como un escenario casi teatral, que no significa nada para ellos, que no les permite identificar sus referentes cotidianos, que les es ajeno porque desde el lenguaje, las situaciones problematizadoras y las prácticas a las que se les conduce no se les plantea un puente con su vida diaria en la que tienen una estrecha relación con las TIC (Álvarez y Silva, 2006).

Cuando hablamos de tecnologías cabe mencionar que nos referimos a aquellas a las que están accediendo los más jóvenes; sabemos que los adolescentes y jóvenes, aun los que se encuentran en situaciones económicas y sociales más comprometidas, buscan el acceso a la tecnología y comparten su lenguaje con éstas y a través de éstas. Según un estudio publicado por la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra y el grupo Telefónica - España, en el marco del Proyecto “*Generaciones Interactivas en Iberoamérica. Niños y adolescentes frente a las pantallas. Retos educativos y sociales*” (2007) donde se analiza el uso de las TIC –como ocio- entre jóvenes de 6 a 18 años en Iberoamérica, con una población muestra de más de 20.000 jóvenes, “el 70% de los niños entre 10 y 14 años navega solo por el ciberespacio“. Y aunque se analizan los usos de las TIC a nivel recreativo, el proyecto “tiene como finalidad conocer el comportamiento de los menores en el mercado de la comunicación iberoamericana y ofrecer soluciones a padres y educadores.”⁵

Al mismo tiempo, también se ha desarrollado un proyecto que apunta a la integración de las TIC a través de plataformas y espacios de comunicación online. El “*Proyecto de cooperación académica para la integración de las TIC en los procesos educativos*” (2007) celebrado entre la Universidad de Salamanca y tres instituciones públicas uruguayas de educación media y formación docente, apunta a promover la innovación educativa en relación al uso de herramientas digitales que dinamicen los procesos de

comunicación, interacción y participación de los adolescentes y jóvenes en el marco de la enseñanza y el aprendizaje. Realizada la primera etapa entre enero y julio de 2007, surge una primera evidencia: los jóvenes no sólo están familiarizados con la tecnología, sino que la usan con mayor frecuencia que el adulto, para comunicarse y participar. Teniendo disponible la plataforma online, los estudiantes ingresan, participan, y esperan nuevos contenidos o nuevos espacios para trabajar y comunicarse.

Es evidente que iniciativas como estas, apuntan a la maximización de las posibilidades en el uso social de las nuevas tecnologías y en especial de las potencialidades que brinda internet y los espacios virtuales, que hoy son, espacios sociales altamente concurridos, y con peso a todo nivel. Pero a pesar de toda evidencia, nos encontramos con el antagonismo entre las iniciativas de integración y participación locales emergentes y el evidente carácter homogeneizante y reticente de las reformas educativas encauzadas en los últimos 20 años, que raramente abre intersticios para nuevos proyectos, o bien reconoce esporádicamente la diversidad correspondiente a los escenarios educativos a nivel institucional, así como también la verdadera dimensión de las desigualdades socio económicas subyacentes.

La insuficiente aprehensión de los problemas locales y el débil reconocimiento de la singularidad y la complejidad a nivel de los actores educativos, profesionales y expertos coadyuva a perpetuar estructuras y procesos de desigualdad a nivel educativo por el no acceso a las TIC.

La carencia de mecanismos de compensación de las desigualdades, el escaso monitoreo, asesoramiento, capacitación y evaluación idónea a nivel federal y local propendieron en muchos casos a profundizar las diferencias precedentes y el déficit que se pretendía soslayar. Se requiere empoderizar a los actores educativos, integrando todos los medios, instrumentos y ámbitos posibles para la reflexión sobre la pertinencia y viabilidad del modelo educativo en vigor. He aquí la plausibilidad de transformación el espacio educativo y sus vías de participación a través de la inclusión de las herramientas tecnológicas.

5.-REFLEXIONANDO SOBRE LOS POSIBLES CAMINOS DE INTEGRACIÓN Y PARTICIPACIÓN SOCIAL DE LOS JÓVENES.

La superación de las tendencias excluyentes inherentes al sistema educativo formal es posible, siempre y cuando se elaboren propuestas capaces de devolver el contenido instituyente, crítico y transformador, a la acción educativa. Apoyar el acceso al conocimiento y a las herramientas cognitivas -en contextos de precariedad, restricción e incertidumbre- implica superar la mera dotación de conocimientos y destrezas actualizadas. En esta trayectoria y con estos objetivos es posible implementar el uso de las TIC, como tecnología que habilita nuevos ámbitos de participación, generación de redes y mecanismos de inclusión educativa. El desafío en este sentido pasa por la

capacidad de brindar a través de la intervención socioeducativa, oportunidades genuinas de participación social que favorezcan la afirmación cultural de las identidades locales y pongan a disposición competencias y dominios cognitivos requeridos para un desenvolvimiento adecuado en la vida social y el mundo del trabajo.

Una mejor contextualización de las propuestas educativas considerando a los jóvenes en primer orden, debería garantizar la pertinencia de los procesos y los contenidos vinculados a la enseñanza y el aprendizaje. Es decir, se precisa una formación de calidad actualizada e integradora, que promueva el desarrollo de espacios de socialización, incluyendo, los espacios tecnológicos de información y comunicación.

En este sentido se debería insistir en la diversificación de la oferta educativa en términos plurales y contextuales, que se ampare en la sistematización de diferentes medios institucionales de formación y en la socialización de conocimientos, competencias y capitales sociales a partir del reclutamiento y promoción de las experiencias aportadas por las ONG's, las iniciativas barriales, las asociaciones juveniles, etc., sin que ello derive en una mayor fragmentación y acumulación del capital educativo de acuerdo a las condiciones socio económicas, el género, la procedencia étnica cultural y el nivel educativo de los padres y el nivel de aprendizaje de los educandos.

Celebrar un consenso tanto hacia el interior del sistema educativo a nivel de los actores educativos, las instituciones y las políticas así como también entre los diferentes programas y estrategias gestadas desde las distintas políticas públicas, se presenta como una herramienta clave para atenuar el grado de dispersión y superposición que revisten las acciones propulsadas por el estado a nivel departamental, municipal e institucional.

Consideramos que la acción educativa de formación y capacitación juvenil debe concebirse en un plano más complejo, puesto que se trata de una arena ecléctica, transversal e interdisciplinaria donde convergen miradas y dispositivos procedentes de diferentes disciplinas científicas, dependencias públicas (ministerios y secretarías), y emprendimientos gestados en el sector privado y civil (Aparicio, 2007). Incrementando la capacidad de convocatoria e integración a través de las herramientas tecnológicas (TIC) se puede facilitar y promover aun más la participación de diversos sectores y actores sociales en el diseño, planificación, gestión, administración, ejecución y evaluación de programas. Conjuntamente con las/os jóvenes se podrían elaborar ofertas educativas de calidad, que no desdeñen las cosmovisiones, los mundos de la vida (Lebenswelt), las características del contexto socio cultural de referencia, las percepciones subjetivas y las trayectorias biográficas sino que por lo contrario las validen y aprehendan en pos de un desarrollo efectivo de ofertas de capacitación y promoción socio educativas.

Para diseñar congruentemente las ofertas educativas fundadas en las expectativas, necesidades y exigencias de los grupos juveniles, se debe insistir en la participación por ser ésta una pieza neurálgica. Vale decir toda propuesta educativa que tenga por meta la

transformación democrática de las condiciones desiguales de vida debe hacer eje en la participación como la orientación más sustantiva.

“La nueva cotidianidad, genera una manera diferente de diseñar la vida, una arquitectura vital sostenida en la red de redes especialmente en las comunidades con mayor desarrollo tecnológico” (Álvarez y Silva, 2006:2).

Las políticas educativas dirigidas a la socialización y la formación, deberían implicar esta realidad en la definición de proyectos y líneas de acción que apuntaran a una mayor interacción, participación y comunicación desde dentro de estos grupos, en el marco de los sistemas educativos. De esta forma se construyen puentes reales de interacción, conocimiento de la diversidad, participación y desarrollo.

Se requiere superar el carácter *universalista* y *coercitivo* en cómo se presuponen –en lugar de diagnosticar y contextualizar- las necesidades existenciales del mundo de la vida de los jóvenes (Lebenswelt) se erige como una condición *sine qua non* para poder empezar a reconocer a los actores no sólo como clientes de políticas o beneficiarios de proyectos de asistencia dentro del campo educativo sino más bien como autores y actores de políticas, como referencias vivientes, críticas y dialógicas que definen y a su vez son definidos dialécticamente por las políticas y los proyectos en curso.

En esta perspectiva se podría añadir que el modo en cómo se extiende un servicio o programa es congruente con el modo en cómo el “otro”, el “no yo” en su alteridad (grupo objetivo) se asume, interpreta y construye históricamente desde los criterios metodológicos y teóricos, el imaginario, colectiva y las lecturas ideológicas.

La intencionalidad que subyace en los diferentes programas, la falta de consideración a la complejidad interpelante de la vida de los jóvenes y la ausencia de perspectivas de integración no puede percibirse desdeñando el sentido histórico constreñido en las disposiciones y representaciones de los actores involucrados en la acción y los escenarios educativos. Debido a que esta intencionalidad está sujeta a una multiplicidad de condiciones históricas, culturales, materiales e ideológicas que atraviesan la realidad social y educativa.

6.- SÍNTESIS Y CONCLUSIÓN.

La carencia de vías alternativas de promoción y mediación socio educativa en el ámbito de las nuevas tecnologías ha sido cultivada por una pasividad abrumante que no puede tolerar una mayor postergación.

Garantizar y ampliar la participación a una educación efectiva y de calidad especialmente a los grupos más rezagados- debe estar acompañada de la dotación de competencias y conocimientos que favorezcan la confrontación crítica con los medios

de tecnológicos y de información para su utilización adecuada. La ampliación democrática de los procesos educativos resulta nodal para evitar la profundización de las desigualdades y las segmentaciones que parecen ser intrínsecas al modelo de desarrollo social y educativo vigente.

En este sentido se torna necesario generar un nuevo “pacto educativo” a nivel político y social basado en la contribución de las TIC al constituir medios apropiados para la construcción de espacios de comunicación e interacción social, la ampliación de la capacidad de crear estrategias de formación y la promoción de nexos articuladores al interior y al exterior de las organizaciones comprometidas con la función de socialización y formación de las generaciones más jóvenes. La necesidad de este nuevo “pacto” es hoy el mayor desafío para devolver a la escuela y a sus actores el poder transformador, incluyente y democrático que permita ampliar las posibilidades de inclusión de las nuevas generaciones.

La evolución de las TIC pueden hacer aun más pleno el campo educativo como un lugar de encuentro, de expresión y de búsqueda de puentes de integración en contextos donde ha primado la desesperanza, la pobreza múltiple y la ausencia de alternativas, también – por qué no- un espacio que posibilita un verdadero *empowerment*. Por ejemplo gracias al surgimiento de la nueva tecnología de Internet de tipo web 2.0 que facilita al usuario protagonizar el mismo la producción de contenidos y compartirlo interactuando con el resto del mundo. La simbiosis poderosa TIC – educación, resulta clave para modificar no sólo las perspectivas de inclusión educativa de los actores mas vulnerables sino las opciones de participación social en todos los ámbitos de la vida (Meirieu, 1998).

Igualmente, para poder repensar las fortalezas de la escuela y la mediación de los maestros es una condición sine qua non reconocer las debilidades y las restricciones, valorando las experiencias previas, abordando el conocimiento local / cotidiano, y estableciendo un diálogo inter pares que facilite la organización democrática y efectiva de las prácticas de enseñanza y aprendizaje.

En esta empresa el Estado está obligado a abrir nuevos espacios sirviéndose también de las TIC, a fin de generar nuevas alianzas con los diferentes sectores e instituciones sociales como así también con los intereses del *mercado* y la *sociedad civil*.

La constitución de un nuevo pacto educativo, capaz de objetivar las demandas locales y articular los intereses polivalentes de los actores y las instituciones, debería tener como fundamento reconocer la diversidad contextual y humana, lo que a su vez posibilitaría la empoderización de los canales de decisión y gestión a nivel local, la compensación de las desigualdades y la capitalización de las fortalezas.

Esta nueva forma de celebrar los pactos sociales debería orientar la organización de la agenda política y social así como también la definición de la responsabilidad, los

derechos y los atributos de las diversas partes que intervienen en el escenario educativo buscando asegurar una efectiva consecución de las acciones con sentido democrático.

Una vez consolidado el consenso educativo pensamos que será concretizable el afianzamiento de nexos de cooperación con otras instituciones, actores y referentes sociales pertenecientes al sector privado y la sociedad civil que sean capaces de diversificar –actualizando y contextualizando- las ofertas de formación educativa en correspondencia con las demandas objetivas de los sujetos y sus comunidades locales.

El carácter complejo, versátil y heterogéneo de las necesidades y exigencias sociales en este contexto específico cuestiona la parcialidad del aporte educativo escolar unívoco y homogeneizante. Dada la polivalente dimensión de las demandas y los déficit socioeducativos se requiere un abordaje más amplio, ecléctico e interdisciplinario que penetre la diversidad de las restricciones y -pese a las limitaciones reales- posibiliten la superación de los conflictos y los ápices de desigualdad que priman en América Latina.

La ampliación de las competencias sociales de la escuela y la de sus actores puede tornarse estratégica a los fines de superar la exclusión, reconocer críticamente la realidad histórica local y global, y elaborar estrategias de incorporación de las TIC en el campo educativo que ayuden a construir mejores condiciones de participación de las nuevas generaciones de niños y jóvenes en la vida social.

7.- BIBLIOGRAFÍA.

ÁLVAREZ, G. & SILVA, M.C. (2006). Los problemas socioeducativos de la cotidianidad tecnológica. Comunicación III Congreso Online Observatorio para la Cibersociedad "Conocimiento Abierto. Sociedad Libre". Consultado el día 15 de febrero de 2008 en:
<http://www.cibersocietat.net/congres2006/gts/comunicacio.php?id=625&llengua=es>

APARICIO, P. Ch. (2007). Gioventù e giovani in America latina: Le sfide dell'educazione di fronte all'impronta della pluralizzazione e della segmentazione sociale, Rivista Internazionale di Edaforum: Focus on Lifelong Lifewide Learning Anno 2 Numero 8 Consultado el 13 de febrero de 2008 en:
http://rivista.edaforum.it/numero8/monografico_gioventu.html (13-2-2008).

APARICIO, P. Ch. (2007b). *La política educativa argentina y el incremento de la desocupación juvenil. Orientaciones y estrategias alternativas de integración socio-educativa desde el aporte de la política de transición y la pedagogía social alemana*. Tübingen: UB Universität Tübingen. Consultado el 19 de marzo de 2008 en: http://tobiaslib.ub.uni.tuebingen.de/volltexte/2007/3028/pdf/aparicio_complete.pdf

- APARICIO, P. Ch. (Edt.) (2006). Niños y jóvenes en la encrucijada de la exclusión, Revista ERASMUS VIII 2, 1-12. Río Cuarto, Argentina: Fundación ICALA e.V.
- APARICIO, P. Ch. (2006b). Los jóvenes y los dilemas de la inclusión social, educativa y laboral. En la búsqueda de caminos resolutivos. En A. ZAFFARONI, y EQUIPO DE CÁTEDRA (Edts.): *La educación, el arte, el trabajo, la comunidad como ámbitos de protagonismo juvenil del NOA.*, (pp. 43-57). Salta, Argentina: Editorial Milord.
- APARICIO, P. Ch. (2003). Jóvenes, trabajo y educación. Intrincados y dilemas de una tríada estratégica. En D. MICHELINI (Edt.): *Riqueza – Pobreza: una perspectiva latinoamericana*, (pp. 45-71). Río Cuarto, Argentina: Ediciones ICALA.
- BRUNNER, J.J. (2001). Globalización y el futuro de la educación: tendencias, desafíos, estrategias. En UNESCO. *Análisis de prospectivas de la educación en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: UNESCO.
- CASANOVAS, M.-JOVE,C.-TOLMOS, A. (Eds.) (2005). *Las TIC en la formación del profesorado : la perspectiva de las didácticas específicas* . Lleida: Universitat de Lleida / Departament de Didàctiques Específiques.
- CEPAL (2007). *Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- CARDELLI, J. & DUHALDE, M. (2001). Formación docente en América Latina. Una perspectiva político – pedagógica. Revista “Cuadernos de Pedagogía”, Nº 308. Barcelona.
- DUSSEL, I. (2005). La escuela, la igualdad y la diversidad: Aportes para repensar hacia dónde va la escuela media. Seminario internacional La escuela media hoy. Desafíos, debates, perspectivas. Abril de 2005 en Huerta Grande, Córdoba. Consultado el 14 de enero de 2008 en: http://www.me.gov.ar/curriform/publica/huerta_dussel.pdf
- GAJARDO, M. (1999). *Reformas educativas en América Latina. Balance de una década*. Buenos Aires: PREAL.
- GENTILI, P. (Comp.) (2001). *Globalização excludente: desigualdade, exclusão e democracia na nova ordem mundial*. Petrópolis: Vozes.
- LABARCA, G. (2004). Educación y capacitación para mercados trabajo cambiantes y para la inserción social. En C. JACINTO (COORD.). *Educar para qué trabajo? discutiendo rumbos en América Latina*, (pp. 25-74). Buenos Aires, Ediciones La Crujía / Red ETIS

- LITWIN, E. (comp.) (2005). *Tecnologías educativas en tiempos de Internet*. Buenos Aires. Amorrrotú.
- MARTINEZ, R. (2006). Comunicación, Internet e igualdad. Comunicación III Congreso online del Observatorio para la Cibersociedad “Conocimiento Abierto. Sociedad libre”. Consultado el 11 de enero de 2008 en: <http://www.cibersociedad.net/congresos2006/gts/comunicacio.php?id=822&llengua=es>
- MEIRIEU, F. (1998). *Frankenstein Educador*. Barcelona: Ed.Laertes
- SADER, E. (Comp.) (2001). *El ajuste estructural en América Latina: costos sociales y alternativas*. Buenos Aires: CLACSO.
- SENNETT, R. (2003). *El respeto. Sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*. Barcelona, Anagrama.
- PEÑA, I. et al. (2006). *El profesor 2.0: docencia e investigación en red. Revista sobre la sociedad del conocimiento*. Barcelona: Editorial UOC.
- PUIGGRÓS, A. (Comp.). (1999). *En los límites de la educación*. Buenos Aires: Homo Sapiens Ediciones.
- RIQUELME, G. (2004). *La educación secundaria antes y después de la reforma*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- SILVA MENONI, M. C. (2007). Integración TIC y renovación didáctica en la formación de los profesores. Vol. 1 No. 3. Revista Q. Medellín.
- SILVA MENONI, M. C. (2007). Proyecto de Cooperación Académica entre USAL - IUCE (España) y el Centro Regional de Profesores del Litoral -CERP (Uruguay). Comunicación Congreso Universal elearning. Salamanca, España: Grupo Grial / Universidad de Salamanca. Salamanca.
- STIGLITZ, J.E. (2002). *Reforming Reform: Towards a New Agenda for Latin America*, Prebisch Lecture. Santiago de Chile: ECLAC.
- SUNKEL, G. (2006). “Las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) en la educación en América Latina: una exploración de indicadores”, *Serie Políticas sociales*, Nº 126. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- UNESCO (2005b): *Objetivos de Desarrollo del Milenio: una mirada desde América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, Chile: Naciones Unidas/CEPAL.

WILLIAMSON, J. (1990). "What Washington Means by Policy Reform". En J. WILLIAMSON (Edt.): *Latin American Adjustment: How Much Has Happened?*, (pp. 34-54). Washington: Institute for International Economics.

WILLIAMSON, J. (1999). "What Should the Bank Think About the Washington Consensus," Documento de Referencia del *Informe sobre Desarrollo Mundial 2000* del Banco Mundial. Washington: Banco Mundial.

Notas:

¹ El Consenso de Washington representa la expresión de un nuevo paradigma político económico y social que inspiró las reformas estructurales inauguradas a partir de la década del 90 en los países denominados en "vías de desarrollo" circunscriptos principalmente en América Latina, aunque posteriormente este conjunto de propuestas y mega objetivo fueran transpolados también en África y Asia. Los axiomas del nuevo paradigma político social contenido en el Consenso de Washington exaltaba la vigorización del rol autónomo y creativo de las fuerzas del mercado -como factor decisivo y positivo del desarrollo- con una paralela y proporcional reducción de las competencias sociales del estado, a partir de la cristalización de los siguientes propósitos: incrementar la disciplina presupuestaria; modificar las prioridades del gasto público (de áreas menos productivas a sanidad, educación e infraestructuras); viabilizar una reforma estructural del fisco encaminada a que éste operara solo en términos específicos, marginal o moderado en materia de intervención social; liberalizar el sistema financiero, buscar y mantener tipos de cambio competitivos; liberalizar las actividades comerciales; dar apertura a la entrada de inversiones extranjeras directas; privatizar; desregular el mercado local y garantizar los derechos de propiedad. Esta agenda de prioridades inspiró no sólo la labor acometida por los gobiernos locales en materia de reformas políticas y económicas sino que además sirvió de catalizador ideológico para la elaboración de las recomendaciones y exigencias generadas desde los organismos financieros internacionales como el FMI y el BM en el contexto latinoamericano (Williamson, 1990, 1999; Stiglitz, 2002).

² Es el caso de la Plataforma MOODLE, software libre y gratuito.

³ Al respecto Filmus y Morangues (2002) postulan que "el panorama de las últimas dos décadas demuestra el fracaso de las concepciones que propusieron que desde la educación (...) se podían encontrar mecanismos que pudieran contrarrestar eficazmente los resultados expulsivos y desigualadores que conlleva la aplicación del Nuevo Modelo Económico. "Lo que el modelo económico y el mercado de trabajo no dan, el sistema educativo no presta", pareciera ser la principal conclusión (...). Concebir principalmente a la educación como un política social dirigida a evitar la marginación termina degradando la propia educación." Op. cit. pág. 120

⁴ CEPAL et al. 2007, Op. cit. pág. 84

⁵ Álvarez & Menoni, Op.cit. pág. 4

Para citar este artículo puede utilizar la siguiente referencia:

APARICIO, Pablo Christian & SILVA MENONI, María del Carmen. (2008). Educación, heterogeneidad cultural e integración de las nuevas generaciones en un contexto global. El aporte de las TIC para la transformación educativa en América Latina. En APARICIO, Pablo (Coord.) Desde la diversidad hacia la desigualdad: ¿destino inexorable de la globalización? [monográfico en línea]. *Revista Electrónica Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*. Vol. 9, nº 2. Universidad de Salamanca. [Fecha de consulta: dd/mm/aaaa].
<http://www.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_09_02/n9_02_apariciosilva.pdf >
ISSN 1138-9737